

SEXUALIDAD RESPONSABLE EN LA ADOLESCENCIA

MsC. Yusnelys Sosa Torres¹, Ariel Betancourt Quintana²

1. EIDE, Carretera Central, Km 98 ½ Matanzas, Cuba.

2. ESBU Cándido González. Playa, Matanzas, Cuba.

RESUMEN.

La educación del hombre es una necesidad histórico - social, que surge como resultado de su condición humana y agente transformador del medio en que se desarrolla. Los conocimientos resultan de la experiencia acumulada por el hombre en sus relaciones sociales y son transmitidos de generación en generación, de aquí la necesidad de aprender que tiene el individuo para vivir útilmente, para ello se debe rescatar el lugar y el papel de la sexualidad en el contexto general de la estructura. Para lograr el esfuerzo mancomunado en la educación sexual y en la formación integral de las nuevas generaciones el papel de los profesores es decisivo y protagónico.

En el presente trabajo se exploran particularidades del tema, con el objetivo de contribuir al desarrollo de la sexualidad responsable en los adolescentes, el siguiente trabajo ofrece una vía para contribuir al desarrollo de la sexualidad responsable en los adolescentes, aspecto tan importante en el desarrollo de la personalidad de estos, pues eleva su crecimiento personal y la formación de una autoestima positiva.

Palabras claves: Sexualidad, adolescencia

Actualmente la humanidad se encuentra en una lucha desesperada por controlar el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) causante de la pandemia del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA); así como de las restantes Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). El desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología han permitido conocer los agentes causales de estas infecciones y las formas de controlar las mismas. No obstante, se reconoce que la terapia más eficaz es la educación sexual en la prevención de estas infecciones.

Cuba no escapa de esta situación mundial. En tal sentido, se hace necesario fortalecer la educación sexual de niños, adolescentes y jóvenes. Para ello, y en caso particular de los adolescentes, se deben dirigir acciones específicas a fomentar una sexualidad responsable. Por tanto, esta etapa de la vida se convierte en uno de los escenarios fundamentales para influir en los comportamientos responsables ante la sexualidad.

Los autores consideran que estas acciones deben fortalecerse porque los adolescentes presentan una elevada vulnerabilidad biológica, psicológica y social para contraer infecciones de transmisión sexual.

El proceso investigativo desarrollado se fundamenta en la dialéctica materialista con un enfoque marxista-leninista, como metodología general del conocimiento científico, la cual ha constituido el soporte principal de la investigación. Se utilizaron métodos teóricos y empíricos, en correspondencia con el problema de investigación a solucionar y con el objetivo planteado.

Del nivel teórico se utilizaron los métodos: analítico-sintético, inductivo- deductivo, tránsito de lo abstracto a lo concreto, el histórico-lógico, y el método sistémico. Estos métodos permitieron elaborar y desarrollar la fundamentación teórica y metodológica, abordar la historia del problema, sus características, las causas, relaciones, profundizar en la bibliografía y llegar a conclusiones. Se caracterizan por arribar a la abstracción necesaria a partir de fenómenos pedagógicos concretos.

Se utilizaron del nivel empírico: la observación para determinar el desempeño de los adolescentes en relación a la educación sexual, la encuesta y la entrevista para conocer los puntos de vistas, criterios de adolescentes sobre la sexualidad responsable, para obtener información del dominio de los temas sobre educación sexual.

Características del adolescente.

La adolescencia es un período de reelaboración y reestructuración de diferentes aspectos y esferas de la personalidad, que alcanzan durante esta etapa un matiz más personal; es un

momento del desarrollo en que prima la necesidad de autoafirmación de la personalidad. Este grupo etéreo transcurre aproximadamente, de manera flexible (según las particularidades individuales y contextuales), entre los 10 y 20 años. La primera parte de este período del desarrollo de la personalidad abarca hasta alrededor de los 15 años y recibe el nombre de adolescencia temprana. Esta primera etapa coincide con el período en que el adolescente transita por la escuela secundaria básica.

La adolescencia es la fase de la vida de más rápidas transformaciones, profundas y radicales en todas las esferas (biológica, psicológica y social), solo comparable con la infancia temprana. El salto se hace mucho más agudo y riesgoso si se tiene en cuenta que él, al inicio de esta etapa, se encuentra bajo la autoridad y el control absoluto de los mayores y que en unos breves años deberá desarrollar la competencia que le permita autodeterminarse, tomar decisiones trascendentales para él y quienes le rodean, a fin de poder desempeñarse de manera independiente y responsable en la vida de pareja, familiar, laboral y social en general.

En condiciones educativas óptimas, el adolescente accede gradualmente a un conjunto de adquisiciones que lo capacitan para este salto cualitativo en su existencia. En el orden físico, adquiere la constitución y un conjunto amplio de capacidades y habilidades que lo hacen apto para asumir un desempeño más efectivo en su desenvolvimiento, en una variedad muy amplia y compleja de tareas y acciones que requieren de nuevas aptitudes corporales.

Desde el punto de vista intelectual, su pensamiento se hace cada vez más lógico, abstracto y reflexivo. Esto le posibilita explorar en lo más profundo de su intimidad psicológica, desarrollar su autoconciencia y autovaloración, y arribar a un conocimiento cada vez más objetivo de quienes le rodean y penetrar progresivamente en la esencia de su realidad circundante. De esta forma paulatinamente va conformado una cosmovisión, un conjunto de saberes, valores y actitudes hacia sí y su mundo que propicia su autorregulación más efectiva. Estos procesos estarán favorecidos por la riqueza afectiva y volitiva que alcanza progresivamente su vida psíquica.

El adolescente tiene el derecho de que se le prepare, se le abran los senderos para lograr el ejercicio de una vida rica, hermosa, plena de vivencias y experiencias, donde cada vez más dependa de sus propios esfuerzos, opciones y decisiones, para las cuales debe tener en cuenta no solo sus intereses y necesidades, sino también las de su contexto social. Su nueva situación social suele encontrarse sembrada de retos y desafíos. También de

obstáculos y escollos, generados muchas veces por los propios mayores; obstáculos que debe vencer para arribar a una adultez responsable y feliz.

En tal sentido, el desarrollo de la personalidad del adolescente constituye algo peculiar, una historia singular de logros y transformaciones personales, donde este carácter singular no impide que puedan determinarse particularidades o rasgos comunes que los caracterizan por encontrarse en una misma etapa o fase de su desarrollo.

El adolescente que asiste a la escuela secundaria básica se enmarcan en la primera etapa de la adolescencia o adolescencia temprana. Durante esta etapa, aunque vive en el presente, ya comienza a soñar con el futuro. Ocupan gran parte de su tiempo en la actividad escolar y el estudio, pero siente necesidad de otros aspectos de la vida, sobre todo de relacionarse con compañeros de sus edades.

Aprecian cómo se producen en su cuerpo una serie de transformaciones anatómico-fisiológicas, que culminarán con la madurez biológica y reproductiva. Arriba a nuevas cualidades de sus procesos cognoscitivos, a una mayor definición y estabilidad de los componentes de su esfera moral y a un nivel superior en el desarrollo de la autoconciencia, formación psicológica central en esta edad.

El sentimiento y la necesidad de independencia y autodeterminación que caracteriza su desarrollo y que lo motiva a buscar la satisfacción de estas necesidades, fundamentalmente en el grupo de sus iguales, son mecanismos indispensables para su maduración psicológica y social. Es importante la atención y orientación al adolescente a fin de dirigir la formación de sentimientos y actitudes positivas producto al aumento de sus posibilidades cognoscitivas, debido a la asimilación de conocimientos, la formación de capacidades, habilidades y hábitos que tienen lugar, fundamentalmente, en el transcurso del proceso docente educativo.

Es indispensable que los educadores se conviertan en la guía que los ayude a alcanzar la madurez necesaria, para que, finalmente, sean capaces de determinar por sí solos sus destinos existenciales, de trazar planes para el porvenir y convertirse en parte imprescindible de las fuerzas transformadoras de éste en su vida personal y social.

El adolescente pasa por momentos de cierta inestabilidad afectiva. Experimentan nuevos sentimientos, descubre sus contradicciones, sufren lo que deja atrás, y se preocupa por lo nuevo que se le avecina. En esta etapa se consolidan la autoimagen y la autoestima y marca el momento en el cual tiene la capacidad de combinar relaciones.

En la escuela secundaria básica las relaciones sociales son mucho más amplias. Estas no están circunscritas a los amigos de la infancia, a los coetáneos del barrio; se reúnen con grupos de amigos, desarrollándose nuevas relaciones centradas en la escuela o en la comunidad, que implican una mayor autonomía e independencia. Esta capacidad le permite tener en cuenta, simultáneamente, varias hipótesis, sopesar las consecuencias de las acciones, valorar sus productos con una visión más crítica y relativamente más ajustada a la realidad.

En esta etapa llega a alcanzar una organización más estable de sus motivos con una dirección de futuro. El interés por las actividades docentes puede convertirse en una motivación cognoscitiva definida. Al final de este período, el adolescente debe tomar importantes decisiones educacionales y vocacionales. La formación de la orientación valorativa de la personalidad en estas edades es algo central en la caracterización del adolescente; esta sólo se va consolidando a finales de esta etapa, sobre la base de los mayores conocimientos y la experiencia moral obtenida en el marco grupal, escolar y familiar.

En este período se forman cualidades superiores de los procesos cognitivos, así como nuevas habilidades para la asimilación de los conocimientos. Todos los procesos cognitivos experimentan un desarrollo. Los cambios más notables no son tanto en la atención, la percepción o la memoria, como en el pensamiento. Se pone de manifiesto un nivel más alto de la capacidad de operaciones, conceptos y contenidos más abstractos. El razonamiento verbal y las formas lógicas del pensamiento pueden alcanzar niveles superiores en esta etapa. La interrelación entre el desarrollo de los procesos cognoscitivos del escolar y la profundización en los conocimientos de las ciencias, así como las valoraciones y opiniones que en ellos se vayan formando, propician su transformación en convicciones y puntos de vista propios, es decir, contribuyen al logro de la concepción científica del mundo.

La comunicación que se establece en esta etapa, con las valoraciones mutuas y los afectos que surgen entre los miembros del grupo, propician que las autoexigencias se conviertan en algo importante para ellos. En consecuencia, la autovaloración del cumplimiento de sus tareas grupales puede convertirse en una fuerza que mueva su educación.

La posición del adulto no es frenar y prohibir, sino facilitar la realización y creación de actividades por los adolescentes. Es importante que el adolescente conozca qué se espera de él, lo que significa, por ejemplo, ser estudioso, responsable, cooperador, es decir, ofrecer el modelo a seguir así como su valoración positiva. Sin embargo, esto no es suficiente, es

preciso que esta conducta y esta valoración se interioricen y gradualmente se transforme en valoración propia en sus puntos de vista, en su conducta habitual.

Los adultos deben convertirse en la guía espiritual de los adolescentes, sin obligarlos a dejar de ser lo que potencialmente son para reproducir mecánicamente sus modelos, no siempre acordes a sus tendencias y aspiraciones personales y a la época que les ha tocado vivir. Se debe potenciar en ellos una vida sexual y social placentera, plena y responsable, a través de los senderos que ellos mismos tracen y se propongan seguir. En fin, prepararlos para que sean capaces de ejercer su derecho a la libertad de elección, de formar su propio proyecto de vida sin perder de vista la responsabilidad que conllevan ante sí mismo y los demás sus actos y decisiones.

Estas reflexiones permiten determinar que, en las acciones que se emprendan para contribuir a la educación sexual de los adolescentes, hay que tener presente en todo momento sus características psicológicas, para lograr las modificaciones de actitudes que sean necesarias en función de los problemas de salud más significativos en la comunidad y que afectan la vida.

La esencia de la educación sexual consiste en proporcionar a los adolescentes el conocimiento y habilidades que le permitan mantener una conducta sexual responsable; se ha influido de diversas formas a partir de los diferentes contextos históricos. Teniendo en cuenta estos elementos se asume la educación sexual en los adolescentes, como parte del necesario perfeccionamiento de la educación sexual, dada las particularidades del momento histórico que se vive por el azote indiscriminado de las ITS y el VIH/SIDA y los riesgos que afrontan los adolescentes al estar expuestos a ellas. Este proceso forma parte de la educación de la sexualidad como elemento esencial en la educación de la personalidad. El hecho de contribuir a la sexualidad responsable de los adolescentes propicia los conocimientos, los modos de aplicar estos e insertarlos en el sistema de valores y de relaciones de los adolescentes y contribuir a una conducta sexual responsable.

Los autores determinaron como la variable para la presente investigación la sexualidad responsable en los adolescentes. En tal sentido asumió la definición expresada por Castro, P. L. (2004) quien considera: “La sexualidad responsable es aquella donde el individuo es capaz de tomar decisiones y asumir sus consecuencias, sobre la base de conocimientos y valores, en estrecha relación con su contexto de actuación social”.

Sobre esta base precisó las dimensiones e indicadores para la indagación empírica. Las dimensiones fueron: comportamiento responsable en salud sexual y comportamiento responsable en salud reproductiva.

Los indicadores de la primera dimensión, comportamiento responsable en salud sexual, fueron:

- Nivel de conocimientos sobre maduración sexual, cambios en la adolescencia y respuesta sexual humana.
- Nivel en que manifiesta estereotipos sexuales en las conductas de rol genérico que asume.
- Criterios que asume en relación con la estabilidad en la pareja sexual.

Los indicadores de la segunda dimensión, comportamiento responsable en salud reproductiva, fueron:

- Nivel de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual, aspectos de concepción y métodos anticonceptivos.
- Nivel en que expresa y/o manifiesta responsabilidad por sí mismo y por su pareja, así como, sobre la postergación del inicio de las relaciones sexuales.
- Nivel en que manifiesta su decisión sobre el uso de anticonceptivos, actitudes hacia el aborto, la maternidad y paternidad responsable.
-

En las entrevistas realizadas a trabajadores de la secundaria básica se obtuvo la información necesaria para la investigación: la educación de la sexualidad es muy importante en los adolescentes y la escuela es una vía para lograrlo, las actividades extradocentes que se realizan la mayoría no tratan sobre ese tema, este es tratado sobre todo en las clases que se relacionan con el o por el promotor de salud, la educación sexual potencia muchos valores pero los más explícitos son la honestidad, responsabilidad. Los resultados demuestran que existen dificultades en los adolescentes en relación al nivel de conocimientos sobre los aspectos relacionados sobre la sexualidad responsable. Todo lo anterior corrobora la necesidad de acudir a otras acciones para contribuir a la sexualidad responsable de los adolescentes

En este caso los autores han considerado los aportes relacionados con el carácter dinámico de la psiquis humana; el carácter mediatizado en los procesos psíquicos; los estadios de desarrollo; la relación de la educación y el desarrollo, así como, la unidad entre lo cognitivo y lo afectivo. En relación con el carácter dinámico de la psiquis, es oportuno a partir de la consideración de la psiquis como una propiedad del hombre como ser material, pero a la vez como un producto social, resultado del desarrollo histórico de la humanidad, es decir, el desarrollo individual de la psiquis de los adolescentes debe transcurrir en el trabajo pedagógico, donde se crean las condiciones específicas para la contribución a la sexualidad responsable.

Propuesta de actividades para desarrollar una sexualidad responsable en los adolescentes. En el desarrollo de las actividades se aspira a profundizar en los conocimientos sobre la sexualidad responsable, de modo que posibilite un análisis profundo; sobre todo un adecuado y coherente tratamiento en el enfoque educativo del contenido relacionado con esta temática.

TEMAS:

- 1- La adolescencia.
- 2- La sexualidad responsable y la salud sexual.
- 3- La sexualidad responsable y la salud reproductiva.

Objetivos y contenidos por temas.

Tema I. La adolescencia.

Objetivo:

- Caracterizar la adolescencia a partir del conocimiento de las transformaciones biológicas, psicológicas y sociales que tiene lugar en esta etapa de la vida.

Contenidos.

- El adiós a la niñez.
- El adolescente. Transformaciones biológicas, psicológicas y sociales.

Tema II. La sexualidad responsable y la salud sexual.

Objetivos:

- Caracterizar la maduración sexual y la respuesta sexual humana.
- Valorar los estereotipos sexuales en las conductas de rol genérico.
- Reflexionar sobre la relación de pareja en la adolescencia.

Contenidos:

- La maduración sexual.
- Respuesta sexual humana.
- Componentes psicológicos de la sexualidad: identidad de género, rol de género y orientación sexoerótica.
- Estereotipos sexuales y rol de género.
- La pareja humana en la adolescencia. Su estabilidad.

Tema III. La sexualidad responsable y la salud reproductiva.

Objetivos:

- Identificar las principales infecciones de transmisión sexual, así como sus síntomas, signos y daños para el organismo humano.
- Reflexionar sobre aspectos relacionados con la concepción y los métodos anticonceptivos.
- Reflexionar sobre la conducta sexual responsable en la adolescencia.

Contenidos:

- Las infecciones de transmisión sexual. Síntomas y signos. Daños para el organismo humano.
- La concepción de un nuevo individuo y los métodos anticonceptivos.
- La pareja humana en la adolescencia. Responsabilidad mutua.

Para dar cumplimiento al objetivo propuesto se arribaron a las siguientes conclusiones: La educación sexual en Cuba ha estado presente en los diferentes períodos históricos. Después del triunfo de la Revolución esta adquiere una mayor prioridad y se dirige de forma estatal en todos los niveles de educación. Se integra al proceso de formación de la personalidad de los adolescentes persigue la contribución a una sexualidad responsable.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Rodríguez, Ada, et al. Aprender a prevenir. ed. Cenesex. Cuba. 2005.
- Ares Muzio, Patricia. Abriendo a las puertas de la familia del 2000. La habana. ed. política. 2000.
- Bermúdez Morris, Raquel. Desarrollo ontogenético de la personalidad. Mined. Aprender es crecer. Materiales bibliográficos para los ISP. Servicios técnicos. Empromave, replicación CD. 2002.
- _____. La personalidad. Diagnóstico de su desarrollo. Mined. Aprender es crecer. Materiales bibliográficos para los ISP. Servicios técnicos. Empromave. Replicación CD. 2002.
- Blanco Pérez, Antonio. Introducción a la Sociología de la educación. Ed. Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana, 2001.
- Cánobas Fabelo, Lesbia. Problemas contemporáneos de la pedagogía en América Latina. [et al]. En compendio de pedagogía. Ciudad habana. ed. pueblo y educación, 2002.
- Carvajal Rodríguez, Cirelda. Educación para la salud en la escuela._ La Habana: ed. pueblo y educación, 2003._167 p.
- _____. Educación para la salud en la escuela. [et al]. Ciudad de la Habana. ed. pueblo y educación. 2000.
- Castro Espín Mariela. El programa nacional de educación sexual en la estrategia cubana de desarrollo humano. En revista sexología y sociedad. Centro nacional de educación sexual (Cenesex). la habana no. 20. 2002.
- Chávez rodríguez, justo. Introducción a la pedagogía, ed. Bogotá. Plaza. Colombia, 2000.
- Chiang Molina, María. Caracterización de adolescentes de nivel secundario. Mined. Aprender es crecer. Materiales bibliográficos para los ISP. Servicios técnicos. Empromave. Eeplicación CD. 2002.
- Código de la familia. Publicación oficial del ministerio de justicia. la habana. 1987.
- Código de la niñez y la juventud. la habana. ed. política. 1987.

- Colectivo de autores. Hacia una sexualidad responsable y feliz. Para la familia. _ La Habana: ed. pueblo y educación, 1997.
- De Armas Ramírez, nerely ... [et al]. Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa/ /-curso no.85 encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos "pedagogía 2003"- febrero 2003. (Formato digital)
- Hernández Barrenechea, Amado I. referentes sobre la percepción de riesgo para la prevención de las its/vih/sida en las/los adolescentes. Material en soporte electrónico. 44p. ISP "Juan Marinello"
- Jara, Marcos. Modelo de evaluación institucional para bachilleratos generales de puebla. Tesis doctoral. ICC. México 2004.
- Jorge Portilla, Irene. La adolescencia. Mined. Aprender es crecer. Materiales bibliográficos para los ISP. Servicios técnicos. Empromave. Replicación cd. 2002.
- Programa director de promoción y educación para la salud en el sistema nacional de educación. —la habana: [s. n.], 1999. Reedición 2003 y 2007.